

NOTAS PARA TEMAS DE RETIRO DE MATRIMONIOS

LA MUJER, UNA VASIJA QUE LLENAR

TEMA 1

IMPORTANCIA DEL MATRIMONIO

Gén 2:16 Y ordenó YHVH 'Elohim al hombre, diciendo: De todo árbol del huerto come libremente,

Gén 2:17 pero del árbol del conocimiento del bien y del mal, no comerás de él, porque el día que comas de él, ciertamente morirás.

Gén 2:18 Dijo YHVH 'Elohim: No es bueno que el hombre esté solo. Le haré ayuda que esté frente a él.

V 16 y 17 muestran una instrucción que el Eterno da al hombre, una instrucción sobre lo que tiene que hacer y lo que no tiene que hacer, ahora bien, ¿Qué relación tiene esto con el siguiente verso?

Parece ser que esa ayuda idónea o frente al él, es necesaria para que el hombre cumpla con la instrucción Divina que se le dio.



négued

de **H5046**; *frente*, i.e. parte opuesta; espec. *contraparte*, o cónyuge; usualmente (adv., espec. con prep.) *en contra de* o *antes*:- *adelante, delante, de, desde, en dirección a, enfrente, lejos (de), presencia, vista*.

H5046



nagád

raíz primaria; propiamente *afrontar*, i.e. oponerse firmemente; por impl. (caus.), *manifestar*; figurativamente *anunciar* (siempre de boca a alguien presente); espec. *exponer, predecir, explicar, elogiar*:- *anunciar, avisar, aviso, celebrar, comunicar, confesar, conocer, contar, contestar, dar cuenta, decir, declarar, demostrar, denunciar, descubrir, enseñar, entender, explicar, expresamente, , indicar,*

Rashi interpreta que esa mujer será la ayuda idónea si el hombre obra bien pero será su opositora más grande si no obra correctamente, lo cual es correcto y verás en la realidad, pero más allá de esto la raíz de la palabra Négued nos habla de afrontar y o manifestar, anunciar. Esto nos enseña que la mujer en el matrimonio es la que manifiesta o anuncia si el esposo sigue la instrucción Divina o no.

Desde este punto de vista es la mujer para el hombre el termómetro o la radiografía que evidencia qué somos realmente, es a través de ella que

nosotros podemos saber si estamos bien o debemos hacer algunos cambios, son ellas el medio que el Eterno nos dejó para ayudarnos a cumplir con nuestro objetivo espiritual en este mundo. En nuestra labor espiritual como hombres casados no existe la teoría o tesis, sino la comprobación y la vivencia de la Divinidad. No podemos vivir nuestra vida, siguiendo solamente ideas y conceptos, teorías y tesis. Creencias de otras personas o nuestras sobre como deberían de ser las cosas, sino lo debemos hablar de como son las cosas, como las vivimos, las sentimos y las experimentamos, esa realidad para el hombre se evidencia en su esposa, en la calidad de persona que su esposa es, si es feliz, realizada, buena madre, libre psicológica y emocionalmente, la mujer se convierte para el hombre, en su gloria o su mayor derrota como hombre.

Aquí es importante resaltar la necesidad del hombre de una mujer para su elevación espiritual.

PARA LA MUJER

Según el texto base, la mujer fue creada con un objetivo claro, ser la ayuda del hombre para que él logre su objetivo espiritual, la mujer no es un accesorio del hombre en esta creación, ella es parte de él, su esencia misma, ella salió de su costado y al igual que el hombre ella como mujer tiene un objetivo real en ese mundo por el que será juzgada, ¿fuiste una buena mujer? Ojo con esto, porque la pregunta no será ¿fuiste una buena madre? Para algunas mujeres es más importante los hijos que el esposo, enfocando su vida como madres fracasan como esposas y finalmente también como madres. Pues una mujer que no cumple su función como esposa tampoco lo logrará como madre, sin embargo una buena esposa definitivamente será una buena madre.

Los hijos solo son el resultado de la capacidad reproductora que el Eterno dio al hombre y la mujer, los padres solo nos reproducimos por medio de los hijos, pero no somos o llegamos a ser a través de ellos, simplemente plasmamos en ellos lo que somos o mejor dicho reproducimos en ellos lo que somos. Lo cual también requiere de una sabiduría para poder reproducir en ellos lo que somos, pero finalmente no podemos dar o hacer de ellos lo que no somos, así que lo que realmente definirá lo que somos está en nuestro lazo conyugal.

En nuestra labor espiritual como mujeres casadas no existe la teoría o tesis, sino la comprobación y la vivencia de la Divinidad. No podemos vivir nuestra vida, siguiendo solamente ideas y conceptos, teorías y tesis. Creencias de otras personas o nuestras sobre como deberían de ser las cosas, sino lo debemos hablar de como son las cosas, como las vivimos, las sentimos y las experimentamos, esa realidad para la mujer se evidencia en su esposo, en la calidad de persona que su esposo es, ya que su objetivo como esposa es precisamente ayudarlo a que él cumpla con su objetivo espiritual, si él lo logra eso habla bien de ella, si ella es esa mujer que realza la gloria y honor de su esposo.

OJO

Esto no debe interpretarse como consentir y cubrir las faltas de su esposo para no manchar su honor, en otras palabras aguantarlo tal y como es, sino hacer una labor espiritual real que lo ayude a él a ser lo que debe ser, de lo contrario si solo consentimos y cubrimos su maldad, estamos siendo cómplices en la profanación del nombre del Eterno en este mundo.

Mat 5:12 Alegraos y gozaos, pues vuestro galardón es grande en los cielos, porque así persiguieron a los profetas antes de vosotros.

Mat 5:13 Vosotros sois la sal de la tierra. Pero si la sal se vuelve insípida, ¿con qué será salada? Para nada es buena ya, sino para ser echada fuera y pisoteada por los hombres.

Mat 5:14 Vosotros sois la luz del mundo. Una ciudad asentada sobre un monte no puede ser escondida.

Mat 5:15 Tampoco encienden una lámpara y la ponen debajo del almud, sino sobre el candelero, y alumbra a todos los que están en la casa.

Mat 5:16 Así alumbre vuestra luz delante de los hombres, de forma que vean vuestras buenas obras y glorifiquen a vuestro Padre que está en los cielos.

CONCLUSIÓN:

El matrimonio es termómetro en donde nosotros medimos sin temor al error, el nivel de nuestra vida espiritual. En el matrimonio se encuentran los parámetros objetivos con los cuales debemos medir nuestra espiritualidad y así evitar que se convierta en una fantasía desligada de la realidad.

LA MUJER, UNA VASIJA QUE LLENAR

Gén 3:16 A la mujer dijo: Multiplicaré en gran manera los dolores en tus preñeces; con dolor darás a luz los hijos; **y tu deseo será para tu marido, y él se enseñoreará de ti.**

TU DESEO SERÁ PARA TU MARIDO

Esto quiere decir que para que la mujer rectifique en este mundo, el Eterno estableció que su deseo sólo será abastecido por el Eterno a través de su marido, de esa manera el esposo es el mashal, el gobernador de la vida de la mujer, pues el llenado del vacío de la mujer dependerá de su esposo, la satisfacción de su deseo será sólo a través de su esposo.

Por lo tanto si la mujer no tiene la satisfacción de su deseo con su marido, no lo tendrá por ningún otro lado, no hay amistad o lazo familiar con el que la mujer pueda satisfacer su deseo, esos intentos solo la distraerán de alcanzar su verdadera satisfacción y por ende su objetivo en esta vida, su rectificación, de lo que depende su vida eterna.

El hombre entonces es la fuente de dónde tiene que brotar todo para la mujer, su fuente de alegría, de paz y de amor. Eso es una gran responsabilidad para el hombre, pues su labor espiritual debe ser dirigida para ser esa fuente de vida que su esposa necesita.

Eso lleva al esposo a dos metas por alcanzar:

1. Conocer el vacío en su esposa.
2. Ser esa fuente que llene el vacío de su esposa.

CONOCER EL VACÍO DE SU ESPOSA

Para esto, aunque parezca obvio en este nivel, el hombre tiene que dejar de pensar en sí mismo y sus necesidades egoístas, concentrándose en las necesidades reales de su esposa y así poder conocerla, comprenderla y llenar su deseo.

Cuando esto es así, el hombre se dará cuenta cómo haciendo feliz a su esposa él también lo será, se dará cuenta que cuando piensa en ella realmente él se está siendo pleno y feliz, pues el real deseo del hombre se llena cuando éste llena el de su mujer.

Pues al llenar de plenitud a su esposa, él está siendo el representante del Eterno ante su esposa, así lo más cercano que su esposa tiene de lo Divino es su propio esposo.

Cuando hablamos de abastecer el deseo de la mujer no estamos hablando de satisfacer sus deseos vanos de este mundo, como comer algo especial, vestir algo de su gusto, etc. Nos referimos a ser fuente de todo lo que la mujer necesita para realizarse espiritualmente, que su deseo sea purificado y así pueda ella ser la vasija que se necesita ser para que la luz del Eterno la llene por medio de su esposo.

LIBERTAD

Ninguna labor espiritual puede ser realizada donde no hay libertad, en la espiritualidad no existe la obligatoriedad ni el dominio, sino la sujeción voluntaria, para esto el esposo debe tener la capacidad de crear en su hogar un ambiente de libertad donde su esposa pueda crecer espiritualmente, desarrollarse, ser ella misma.

El esposo debe tener la capacidad de inspirar en su esposa el respeto que ella le debe, pero no solo eso, sino que también la admiración que la mujer necesita tener hacia su esposo, que es su guía, su maestro, su cabeza.

La exigencia de parte del hombre para que la mujer se dirija a él con respeto y obediencia, solo demuestra su incapacidad para inspirar en ella todo esto y en

lugar de construir una vasija la destruirá, pues el temor, la esclavitud y el dominio destruyen en lugar de construir.

Todo esto sobre el conocimiento del deseo de la esposa y poder ser fuente en donde se llene, dependerá del estudio de la Torá y la humildad con que el esposo viva su vida espiritual, pues solo así el podrá no solo adquirir sabiduría y ser una fuente de vida para su esposa. Su deseo se purificará en la medida que él tome el camino indicado aquí.

CUIDADOS

Como esposos debemos tener cuidado sobre la manera en que tratamos a nuestras esposas, debemos tener la sabiduría para hacer de cada si y de cada no, de cada sonrisa y de cada cara seria, un elemento que construya y que edifique a la esposa, para eso la mujer debe percibir en cada acto la bondad del esposo. De lo contrario cualquier acto violento o desconsiderado puede provocar daños hasta irreparables en las esposa, pues debido a que el Eterno nos puso como única fuente de donde ella se llenará, su vida y hasta su estabilidad psicológica y emocional depende de nosotros.

LA MUJER

La mujer debe saber que su esposo debe ser su foco de atención, debe entender que su felicidad depende y está en su esposo. Cuando esto aún no es así, no debe la mujer estar buscando esa fuente en ningún otro lado, amigas, hermanas, padres, profesión, etc, pues solo la distraerá y ella nunca encontrará su fuente fuera de su esposo.

Es más recomendable resistir un poco y hacer su labor como mujer, para que finalmente ella pueda ayudar a su esposo a ser su fuente.

CON NUESTRO CONYUGE EL ETERNO NOS CONFRONTA A NUESTRA REALIDAD

Gén 2:21 Entonces YHVH 'Elohim hizo caer al hombre en **un profundo adormecimiento**, y se durmió. Luego tomó una de sus costillas y cerró la carne en su lugar.

Gén 2:22 Y de la costilla que YHVH 'Elohim había tomado del hombre hizo una mujer, y la llevó al hombre.

Gén 2:23 Y el hombre exclamó: ¡En verdad ésta es hueso de mis huesos y carne de mi carne! Por esto será llamada Varona, porque del varón fue tomada.

Gén 2:25 Y el hombre y su mujer estaban ambos desnudos, y no se avergonzaban.

El Eterno llevó al hombre a un estado de inconsciencia o de trance.

תורה

tardemá

de [H7290](#); *letargo* o (por implicación) *trance*:- **sueño profundo**.

Luego sacó a la mujer de su costado, o sea que la mujer estaba dentro de él, es parte de él, cuando el hombre regresa de su estado de inconsciencia reconoce que lo que está viendo, la mujer, es parte de él, carne de mi carne, hueso de mis huesos. Esto fue así debido al nivel de consciencia que Adám tenía, nivel que perdió en su salida del Gan Edén por su pecado, ahora la diferencia es precisamente esa falta de consciencia en el hombre, consciencia que a través del estudio de la Torá el hombre puede despertar y ver la realidad, que su mujer es una parte de él mismo.

En el judaísmo enseñan esto por medio del midrash que enseña que las almas estaban unidas en el cielo y que al bajar a este mundo se separaron, de allí que la labor de cada alma es encontrar esa alma gemela con que estaba unida antes de venir a esta creación, pero es un midrásh.

Al final según nuestra fe, la mujer que tenemos es la que el Eterno en su sabiduría, soberanía y justicia nos dio.

Algo interesante es que la Torá no narra que la mujer reconociera eso también por parte de Adám, esto es precisamente porque el que tiene que enseñarle y mostrarle que ella es parte de él, que su lugar está con él, es el hombre, por medio de su actuar, por medio de construir a su lado un lugar para ella, un lugar que ella logre reconocer propio, como algo original a lo que ella está regresando porque lo había perdido, provocando en el alma de la mujer algo parecido a lo que una paloma puede sentir cuando regresa a su nido. Cuando esto no lo logra el hombre, la esposa se encuentra incomoda, siente que su lugar no está al lado de su esposo, esto es porque su esposo no ha logrado despertar su consciencia.

En primera instancia es entonces nuestro cónyuge, nuestra realidad manifiesta y puesta delante de nosotros por el Eterno, como un espejo para que conozcamos lo que realmente somos.

Por un lado el hombre que conoce su objetivo, que es precisamente manifestar el Eterno en este mundo, pero manifestar la parte masculina del Eterno, espiritualmente hablando, puede ver en su esposa que tan lejos o cerca está de ese objetivo.

El hombre debe manifestar en este mundo lo que el Eterno es, Su amor, Su bondad, Su misericordia, Su justicia, pero sobre todo, Su poder creador, por lo tanto su función podrá evaluarla con dos parámetros objetivos.

1. Si para su esposa él es y representa todo lo que el Eterno es.

2. Si logra hacer de su esposa, una buena esposa y mujer.

Aunque definitivamente la segunda será la evidencia de la primera, pero será por medio de ver y conocer las deficiencias en este sentido en su esposa, estará viendo realmente las suyas propias, porque es él el responsable de forjarla como buena mujer, como buena esposa.

Así como el alfarero cuando ve una falla en la vasija que está moldeando, no se molesta y la quiebra violentamente, sino corrige lo que está haciendo, pues al final comprende que él es el que la está moldeando.

Por otro lado, la mujer cuando ve y conoce las deficiencias de su esposo, estará viendo las suyas propias, pues es su objetivo en el matrimonio la perfección de su esposo, que él logre ser lo que debe ser.

CONCLUSIÓN:

Cuando vemos las deficiencias de nuestro cónyuge el Eterno nos está mostrando las nuestras, por lo tanto es torpe de nuestra parte lanzarnos contra nuestro cónyuge y culparlo de cualquier situación que estemos viviendo, debemos afrontar cada situación con **humildad** y **responsabilidad**, la cual nos dará la **autoridad** y la **sabiduría** para hacer los cambios necesarios con éxito.

Sabiendo que el cambio no radica en mi cónyuge sino en mí, en la mayoría de los casos, la humildad y responsabilidad con que reaccionemos hará esos cambios en nosotros, los cuales se evidenciarán en el cambio de nuestro cónyuge. Esto es debido a que todo rasgo almático que debemos cambiar y es contrario a la justicia y la santidad a la que nos llama la Torá, son contrarios a la humildad y la responsabilidad, por lo tanto éstos son el antídoto y cura de esos rasgos que debemos cambiar en nosotros.